

En el árbol del Báratro

Sandra M M



Capítulo 1

Hay un búho en un árbol esperando el momento justo para cazar a un ratón despistado con medio cuerpo solo, le falta la mitad y aún así anda de aquí para allá.

Un poco más abajo, en ese mismo árbol, hay un agujero, en ese agujero hay tres huevos, solos, abandonados necesariamente por la muerte trágica de sus padres a manos de una serpiente escondida entre las ramas de ese árbol.

Los huevos también han muerto, están pudriéndose.

La serpiente es de color rojo, tiene cuernos, grandes, puntiagudos y sabe hablar. Habla sin parar y está gorda, ha debido de comer muchos pájaros.

Hay una serpiente, un búho, huevos podridos, hubo pájaros, ahora quedan solo algunas plumas. Pero no hay grillos de los árboles y ya hace calor, es verano, creo, porque hace mucho calor y es de noche, aunque parece de día.

¿Los grillos no cantaban de noche, dónde están?

Debería oírlos, pero no.

Será que se han cansado de cantar, pero en realidad no cantan, no. Lo que hacen es aletear sus alas de grillo, así que cantan sus alas. A las hembras de grillo les gusta, por eso lo hacen los machos, para atraerlas y las atraen, con el sonido de sus alas cantarinas.

¿Se han quedado mudas las alas de los grillos?

Quizá, hayan muerto sus alas o ellos enteros, de calor.

Todos los grillos desaparecidos, derretidos por el sol abrasador.

Sol de noche, porque es de noche, pero de día a la vez, porque hay luz de fuego, naranja brillante, la luz de la noche.

Ahora que me fijo, el búho del árbol no tiene pico.

¿Cómo va a cazar al ratón despistado?

Sí, tiene garras, puede atraparlo, pero tendrá que hacerlo papilla para

comérselo, ¿no?

No tiene pico.

Quizá haga un licuado de ratón y se lo beba con una pajita.

¿Por qué no tiene pico el búho?

¿Se habrá peleado con otro de su especie y lo perdió en la lucha?

No.

Creo que es por el calor, se le ha derretido como a los grillos sus alas de grillo.

¿Y el árbol?

Le sucede algo, está raro, famélico y parece tener sed.

Hace mucho calor aquí, demasiado.

¿Y yo?

Estoy colgando del árbol, me aprieta la cuerda que me sujeta del cuello y quema, me ahogo desde que abrí los ojos aquí, en esta noche rara que arde, todo está en llamas y la serpiente se ríe de mí, me mira fijamente, me dice que soy suyo, de ella para siempre.